

---

## NOTA PRELIMINAR

PRESENTAR EN PÚBLICO a la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas con este su primer volumen es un compromiso y un honor, que comenzó a fraguarse en los idus de diciembre de 2005 y que culmina ahora. Por aquel entonces, los miembros del Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas se habían reunido para despedir el año. Aquello, que era un encuentro distendido y amistoso previo a la Navidad, se convirtió en el comienzo de una tarea comprometida y larga: el director, Pedro Manuel Cátedra García anunció que la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, alcanzado un número considerable de socios, quería celebrar su primer congreso. Y había pensado que Salamanca, en el seno de cuyo Seminario había sido engendrada (orillas de Tormes, como nuevo Lázaro), debía ser el lugar de la puesta de largo. Honrados y responsabilizados, los miembros del SEMYR integraron un comité organizador, que se puso manos a la obra en cuanto las calendas de enero forzaron la vuelta al trabajo.

Un año después, el 13 de diciembre de 2006, el Rector de la Universidad de Salamanca daba la bienvenida a un centenar de socios en la apertura del I Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, titulado *La fractura historiográfica. Las investigaciones de Edad Media y Renacimiento desde el tercer milenio*. Desde ese día y hasta el 16, las aulas del Estudio abrieron sus puertas para que sus muros escuchasen palabras nuevas sobre los viejos textos, nuevos enfoques metodológicos y teóricos para enfrentarse desde el tercer milenio a los retos de construir con elementos distintos la historia literaria de la Edad Media y el Renacimiento. Este libro recoge algunos de los textos de aquellas sesiones, desarrolladas simultáneamente en las aulas Miguel de Unamuno y Francisco de Salinas, mientras fuera azuzaba el frío helador de diciembre y la niebla espesa parecía, cubriendo el pedestal, hacer caminar sobre una nube a la estatua de un fray Luis fantasmal en el Patio de Escuelas.

Las sesiones plenarias fueron desarrolladas en el Salón de Grados por un plantel de especialistas de categoría y prestigio internacional, encargados de convertirse en la mejor tarjeta de presentación para la joven Sociedad. Enrico Fenzi, Peter Linehan, Carlo Ossola, José Manuel Pérez-Prendes, Francisco Rico y Paul Saenger, aceptaron la invitación y aportaron su magisterio para trazar nuevos enfoques y, sobre todo, para plantear la necesidad de abrirse a perspectivas interdisciplinarias, de la codicología a la historia del derecho. Conviviendo con los maestros, estudiosos consagrados y jóvenes doctorandos, crearon un ambiente de trabajo e inquietud intelectual que alentó a todos en el esfuerzo.

Debe quedar también aquí constancia de uno de los momentos estelares del Congreso, que desgraciadamente no puede ser recogido en el libro: el Concierto ofrecido por la *Schola Antiqua* con su director Juan Carlos Asensio al frente y el organista Roberto Fresco, recreando la liturgia de una de las partes del Oficio Divino, la hora de Vísperas, con unas Vísperas de Nuestra Señora, del siglo XVI interpretadas en la Capilla Universitaria. La maestría de la interpretación hizo olvidar las inclementes temperaturas del espacio, y los aplausos caldearon los ánimos y las manos.

Todo el trabajo de aquellos días se ve ahora felizmente culminado con la elaboración de este volumen que quiere dar cuenta de lo allí tratado. Dividido en dos secciones, recoge algunas de las ponencias plenarias y de las comunicaciones divididas en los dos bloques históricos que dan nombre a la Sociedad, Edad Media y Renacimiento. La diversidad aparente de contenidos propia de una reunión de estas características no debe enmascarar el afán de renovación metodológica que subyace en todos los trabajos y que se planteaba en el título de la reunión y del volumen. Esta renovación incumbe tanto a la ampliación del canon, como a la consideración de grandes obras a nueva luz; tanto al cuestionamiento de la historiografía tradicional, como a la reivindicación de antiguos enfoques en disciplinas distintas pero interrelacionadas; y en todos ellos, la conciencia de la necesaria interdisciplinarietà y ampliación de fronteras metodológicas para la construcción del sentido de nuestras investigaciones ante el tercer milenio.

Es momento también ahora de expresar la gratitud a quienes han hecho posible que aquellas jornadas de trabajo queden en la memoria impresa. Este volumen no hubiese podido llevarse a cabo sin el trabajo diligente e impagable de los responsables de la edición, Laura Mier y Francisco Javier Burguillo, que fueron también en los días del Congreso, las manos, los pies, el corazón y el cerebro del comité organizador. A ellos, y a todos los que nos echaron una mano en la organización de entonces y de ahora, gracias.

Y, finalmente, es justo dejar constancia de que ni el volumen, ni el congreso que lo precede, hubiera sido posible sin la colaboración diligente y afectuosa de los Departamentos de Literatura Española e Hispanoamericana y de Lengua Española; del Servicio de Cursos Extraordinarios y del Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca. Es justo igualmente destacar la ayuda financiera para el desarrollo de reuniones científicas del Ministerio de Educación y Ciencia; y muy en especial, el patrocinio de la Obra Social y Cultural de Caja Duero, institución siempre dispuesta a escuchar y atender a las propuestas del SEMYR.

Salamanca, diciembre de 2007

